

Facultad de Ciencias Económicas
Posgrado en Política de Negocios

Tesis Final

“Derecho del Consumidor en el Mercosur”

Padrino de tesis: Dr. Ismael Marcial Rosales

USAL
UNIVERSIDAD
DEL SALVADOR

Realizado por: *Lic. Walter G. Montero*

1997

Indice

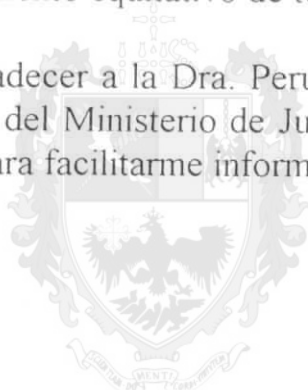
PROLOGO.....	1
INTRODUCCION GENERAL.....	2
CAPÍTULO 1 : CONTEXTO HISTORICO	
1. I -Las Sociedades Desarrolladas.....	4
1. II -Globalización.....	6
1. III -El Mercosur.....	9
1. IV -ConsumoMasivo.....	12
CAPÍTULO 2 : DERECHO DEL CONSUMIDOR	
2. I -Conceptualización.....	16
2. II -Objeto.....	19
2. III -Alcance.....	20
CAPÍTULO 3 : DEFENSA DEL CONSUMIDOR EN EL MERCOSUR LEGISLACION COMPARADA	
3. I -Los Primeros Pasos.....	23
3. II -El Rol Del Estado En La Legislación Existente	25
3. III -Responsabilidad Por La Actividad Publicitaria.....	32
3. IV -Las Clausulas Abusivas Y Los Contratos de Adhesión.....	35
3. V -Las Garantías Y Los Vicios Redhibitorios.....	38
3. VI -La Prestación Dde Servicios.....	40
3. VII-La Responsabilidad Por Productos Elaborados.....	46
CAPÍTULO 4 : PROYECTOS DE ARMONIZACION	
4. I -Reglamento Común Del Mercosur.....	51
4. II -Protocolo De Santa María.....	57
CAPÍTULO 5 : CONCLUSION.....	63
CITAS BIBLIOGRAFICAS.....	68
BIBLIOGRAFIA.....	70

PROLOGO

Quiero agradecer la desinteresada colaboración del Dr. Ismael Marcial Rosales, padrino de esta investigación. Su cordialidad, paciencia y experiencia dentro de la ciencia jurídica, me han permitido -en los últimos meses- llegar a conclusiones personales satisfactorias y constructivas a los efectos de contribuir a resolver la problemática actual de la defensa del consumidor en el ámbito del Mercosur.

También deseo expresar mi gratitud hacia el Dr. Carlos Gherzi, el cual me enseñó con su humildad acostumbrada, la importancia trascendental que tiene el derecho del consumidor; como ciencia jurídica al servicio del bienestar y crecimiento equitativo de todos los seres humanos.

Finalmente, quiero agradecer a la Dra. Perugini, Directora del área de Derecho de la Integración del Ministerio de Justicia de la Nación. Por su excelente predisposición para facilitarme información referida al tema.



USAL
UNIVERSIDAD
DEL SALVADOR

INTRODUCCIÓN GENERAL

El presente trabajo intenta dar a las mentes incorformistas de la región una nueva excusa para pensar. La problemática en discusión, es el derecho del consumidor y su desarrollo actual, dentro del ámbito del Mercado Común del Sur.

Antes de ir a la sustancia de mi trabajo creo conveniente mencionar que el derecho del consumidor, como disciplina jurídica, tiene actualmente dos visiones desencontradas. La primera denominada clásica o conservadora, entiende que para el perfeccionamiento del mercado basta con que el Estado intervenga con normas estáticas y rígidas, que digan todo y, por eso mismo, que hablen por sí solas. En nuestro país adhieren a ella el Dr. Ricardo Lorenzetti, el Dr. López Cabana entre otros. La segunda denominada moderna, piensa por el contrario, que la intervención del Estado debe ser necesariamente activa, continuada, global y flexible; en consonancia con las mutaciones mercadológicas. Esta visión es actualmente sostenida por los Dres. Carlos Ghersi, Gabriel Stiglitz, Alberto Alterini y Jorge Mosset Iturraspe; entre otros.

Actualmente el Derecho del Consumidor en los países desarrollados, es realmente flexible y adaptativo, esto le permite, por un lado, actuar como herramienta fundamental para la defensa de los intereses de los sectores más débiles o pobres; y, por otro, al intentar equilibrar las fuerzas de los proveedores y los consumidores, termina evitando situaciones conflictivas, que de producirse podrían desestabilizar al propio sistema de mercado globalizado.

Pese a su trascendental importancia el Derecho del Consumidor no se ha establecido aún con solidez dentro de los cuatro países que conforman el Mercado común del Sur. En la República del Paraguay así como en la República Oriental del Uruguay aún no se han aprobado los proyectos de legislación al respecto. En la República Argentina si se ha aprobado una Ley especial la 24.240, pero la misma ha sido vetada por el Poder Ejecutivo en su articulado central. Finalmente la República Federativa del Brasil presenta una excepción ya que con su magnífico Código de defensa de los derechos del consumidor suma diversas normativas particulares al respecto.

El futuro presenta sin duda un gran desafío para los líderes de la región, el proceso integratorio se ha desarrollado vertiginosamente en el ámbito económico (por el aumento extraordinario de las relaciones comerciales entre los distintos países) y en el ámbito político-institucional (como lo demuestra el tratado de Ouro Preto), pero se requerirá un avance sustancial en las relaciones jurídico-procesales consensuadas, si pretendemos llegar en definitiva a una Unión completa y perdurable.

En el primer capítulo de este trabajo expondré como el consumidor actual se encuentra en una situación de desigualdad frente a los proveedores de bienes y servicios, que utilizan los medios masivos de comunicación para inducir a un consumo cada vez mas excesivo. Además, desmudaré los problemas que plantea el fenómeno de la globalización económica en los países en vías de desarrollo, particularmente con respecto a la defensa de los consumidores mas desposeídos.

Durante el segundo capítulo trataré de encontrar una definición aceptable del derecho del consumidor, analizando su objeto y alcance.

Llegando al tercer capítulo analizaré minuciosamente las legislaciones (si las hay), protectoras de los consumidores en el interior de cada uno los cuatro países que conforman el Mercosur. Mas precisamente desarrollaré y compararé la normativas de la República Federativa del Brasil (la más desarrollada de la región) y de la República Argentina, junto con los proyectos de ley, que se estan tratando actualmente (a la espera de una efectiva sanción), en los Congresos de la República del Paraguay y de la República Oriental del Uruguay.

A partir del cuarto capítulo analizaré, en primer lugar, algunos artículos aprobados del que será el futuro Reglamento Común del Mercosur; y, en segundo lugar, haremos lo propio con el Protocolo de Santa Maria. Ambos proyectos son las primeras iniciativas encaminados en el seno del Mercosur, a lograr una futura armonización legislativa. Estos han sido encaminados con el fin de ser el principal parametro para las normativas particulares de cada uno de los cuatro países miembros.

Finalmente, en el quinto y último capítulo llegaré a algunas conclusiones sobre lo observado a través de ésta investigación e intentaré aportar elementos personales a la solución de la problemática planteada.

CAPITULO 1

CONTEXTO HISTORICO

En el siguiente capítulo intentaré analizar profundos cambios que se están produciendo en las sociedades desarrolladas y los efectos que estos producen tanto dentro como fuera de las mismas. Posteriormente y en el mismo sentido, trataré de entender el fenómeno de globalización económica y sus implicancias socio-políticas, tanto en el mundo desarrollado como en el subdesarrollado. Luego, trataré de caracterizar al Mercosur dentro del proceso mundial de integración regional de países, y intentaré demostrar cuan importante es seguir trabajando en su extensión en el plano jurídico. Finalmente, buscaré desnudar a la actual sociedad de consumo, para plantear en ese contexto la importancia de la intervención del Estado y la Ley como agentes compensadores de las desigualdades sociales.

I. Las Sociedades Desarrolladas

En los países mas desarrollados del mundo, se están produciendo recientemente una serie de transformaciones relevantes en el plano político-socio-económico.

Recordemos que en las sociedades capitalistas occidentales los recursos económicos básicos eran el capital, la naturaleza y la mano de obra. Para la actual sociedad, de cara al tercer milenio, el recurso básico es el Saber. Como escribiría recientemente un curioso de estos fenómenos, “las actividades principales en la creación de riqueza no son , ni la asignación de capital para usos productivos, ni la mano de obra (los dos polos de la teoría económica en los siglos XIX y XX, fuera ésta clásica, marxista, keynesiana o neoclásica); ahora el valor se crea mediante la productividad y la innovación, ambas aplicaciones del saber al trabajo”.(1)

En el aspecto social las cosas también están cambiando rápidamente, los grupos sociales dirigentes de la nueva sociedad que se está gestando son los trabajadores del saber (altamente capacitados),

ejecutivos que saben cómo aplicar el saber a un uso productivo, al igual que los capitalistas sabían aplicar capital a un uso productivo.

Coincido con Peter Drucker, en el sentido de que prácticamente toda estos trabajadores del saber estarán empleados en organizaciones ramificadas de características multinacionales; no obstante, y a diferencia de los empleados bajo el capitalismo, ellos serán también dueños tanto de los medios de producción como de los útiles de producción; de los primeros, a través de sus fondos de pensiones, que se van afirmando rápidamente en todos los países desarrollados como principales propietarios; de los segundos, porque los trabajadores del saber poseen su saber y pueden llevárselo con ellos adonde quiera que vayan.

Ahora bien, esta nueva sociedad no deja de presentar ciertos dilemas preocupantes. Si el gerente o el administrador del dinero de los accionistas- ha reemplazado al empresario individual capitalista es porque también el movimiento obrero y los sindicatos se han transformado. Éstos aún sobreviven pero como una fuerza menos combativa, incluso llegan a aliarse con la gerencia para lograr la supervivencia conjunta. Claro el trabajador industrial se está rindiendo inevitablemente ante la autoridad del robot y la computadora.

Creo al igual que Peter Drucker que un nuevo sistema de clases se está gestando en estas sociedades. Este abarca por un lado, a los que podría llamar acomodados (son los que gozan del confort y bienestar que le brinda su alto salario o sus participaciones accionarias); y por otro, a aquellos que tienen ingresos sensiblemente más bajos - sin duda la abrumadora mayoría-, estos hacen su trabajo brindando servicios que tornan mas placentera la vida de los primeros.

El equivalente moderno del proletariado industrial es ahora una subclase al servicio de aquellos situados confortablemente. Esta subclase está disponible para hacer las tareas menos placenteras y estables del sistema actual. Entre otras actividades, limpian las calles de las ciudades, cosechan las frutas y vegetales, juntan la basura, preparan comida rápida, limpian autos, venden productos y servicios en la vía pública, etc; o bien estan desempleados. Claro ahora parece que tenemos un ejército de reserva moderno, en términos marxistas. Pero el problema no es sencillo de resolver, en especial si pensamos que la característica más preocupante de está subclase, es su desgano y desesperanza frente a un futuro bienestar que se presenta a todas luces incierto.

Pienso que resolver esta problemática no será nada fácil, sin embargo, rechazo las posturas simplistas de quienes afirman que el problema se resolvería reduciendo el Estado a una mínima expresión, ya que éste obstruye el desarrollo. El sistema básico de mercado proporciona una gama de productos y servicios para los consumidores. Por ello este sistema es casi unánimemente aceptado por la sociedad contemporánea.

Es cierto que actualmente la mayoría del mundo desarrollado a desechado la idea marxista de socializar los medios de producción; pero esto no nos debe hacer pensar que el sistema de mercado lo soluciona todo. En ningún país, el sistema de mercado, proporciona un programa de viviendas de bajo costo, un sistema de salud general e integral, un sistema de seguridad pública, una legislación de protección de los consumidores, obras públicas, bibliotecas, instituciones educativas, servicios públicos asistenciales, programas sociales, programas de desarrollo, fomento de las ciencias y las artes, promoción de sectores económicos estratégicos, etc, estos beneficios de interés general sólo pueden ser proporcionados por el Estado.

Es cierto que el Estado debe mejorar su eficiencia administrativa y sus sistemas tributarios, pero no hay ninguna medida práctica para aliviar la pobreza extrema, o para mejorar la calidad de vida y garantizar el ascenso social de las clases menos favorecidas, que no requiera una acción por parte del Estado.

En definitiva, en las sociedades desarrolladas es el Estado y no el mercado el único organismo que se ha encargado y se encargará -en condiciones aceptables- de equilibrar o por lo menos suavizar las desigualdades sociales producidas por el sistema reinante.

II. Globalización

En los últimos años, la economía mundial ha atravesado por un período de convulsiones profundas debido a cambios en la división internacional del trabajo. Estos cambios han propiciado agudos desequilibrios económicos en todos los países del globo, y paralelamente han fomentado también un proceso de cambio estructural que se está dando en todos los aspectos de las relaciones internacionales.